Comunidad Pasionista • Santuario de Santa Gema
Diciembre 2014 - Nº 1.002 - Año XCVII - 28002 Madrid

Revista "Pasionario"

Inmaculada cual la luz del día
que nace en los umbrales de la aurora,
Inmaculada y pura a toda hora,
Santa Madre de Dios, Virgen María
(José María Zandueta)

Revista PASIONARIO

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, EUTIQUIO LÓPEZ, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN PEDRO ALCARAZ MORENO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	13 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
AMÉRICA	30 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

– Por Giro Postal a Revista Pasionario.
– Por Domiciliación Bancaria.
– Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta
0075	1331	23	0600027186

– Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.
Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- *Desde mi ventana*
  Miguel González, C.P.
- *Passio Caritatis*
  José Luis Quintero Sánchez, C.P.
- *Prioridades esenciales de la Iglesia hoy*
  José Luis Larrabe
- *Todo lo esperamos de ti (Adviento)*
- *Adviento*
  P. J. I. Villar (Vily)
- *La noche más corta*
- *Familia y vida*
  Julia Merodio
- *La alegría de la Navidad*
  Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
- *Peregrinación a la tierra de Jesús (XIV)*
  Ezequiel Miranda de Dios
- *Beato Pablo VI, en Milán, en Roma y en el cielo*
  Miguel González, C.P.
- *Rincón familiar "Santa Gema"*
- *Vocaciones Pasionistas*
  P. Juanma Benito, C.P.
- *Desde la otra orilla*
  Gregorio Santos
- *El evangelio cada día*
  Antonio San Juan
- *El Papa Francisco, con los jóvenes*
- *Otra Juventud*
  Alberto Busto
- *Julia Navarro, la escritora que quiso ser bailarina o la pasión de escribir*
  Pepe Fernández del Cacho
- *Enanismo y miopía fiscal*
  Juan Carlos Prieto T.

Portada: Santa María del Castillo Buitrago de Lozoya, Madrid (Foto: Bariego)

Ahora, en Navidad.

¿ahorramos o consumimos? ¿En qué quedamos?

Ya llega LA NAVIDAD. Y con la Navidad, muchas y renovadas alegrías. Al propio tiempo, innumerables contrastes. Por un lado, mendigos que tienden la mano, esperando recibir algo, en calles bien céntricas, o a las puertas de las Iglesias. Por otra parte, máxime en la "noche vieja", cenas y banquetes sobredimensionados, despilfarros sin cuento.

Desde otros ámbitos, seguimos instalados en tiempos de crisis, que continúan golpeando fuertemente a la mayoria, algo menos a muchos, y nada, o casi nada, a los más "afortunados". Y la crisis también impone sus leyes: ahorro, moderación, sobriedad.

Recuerdo al respecto el titular de un periódico de gran difusión, años atrás: "La crisis cambia en Cuba el "Patria o muerte" por "ahorro o muerte".

Aquí, por otra parte, los medios de comunicación y el ambiente que se respira, incitan e invitan a comprar y consumir, "para que el incremento de las ventas acelere la recuperación económica del país".

La Iglesia, nuestra Iglesia, nos invita en Navidad y siempre, a la solidaridad, la sobriedad, y el control de apetencias y sentimientos. Nos invita, en una palabra, al ahorro, a fin de que, imitando a Cristo que nace pobre en Belén y morirá desnudo en la Cruz, y llevando una vida sobria y religiosa, nuestras privaciones alivien la pobreza y las carencias de muchos hermanos.

Se nos invita, en definitiva a COMPARTIR. A compadecer. A no pasar de largo ni ante el Dios Niño de Belén, ni ante aquellos, tantos por desgracia, que sufren las consecuencias de la crisis, o por otras crisis que atenazan la vida entera de muchos que nunca conocieron las alegrías del "bien vivir", ni la luz clara de horizontes sin nubarrones en sus vidas.

En síntesis, ni un mero ahorrar, ni un simple consumir. Sencillamente, COMPARTIR. Es lo que a todos nos pide nuestro Dios y Señor. Es el grito que Él nos lanza desde Belén aquel que siendo rico, porque era Dios, se hizo pobre por amor, para enriquecernos con su pobreza.

Para todos, ¡Muy feliz y compartida Navidad!

Miguel González, C.P.
Director

¡RESPLANDECE EL MISTERIO DE LA CRUZ!

ASOMBRO, PRESENCIA Y FUERZA OFRECIDA

El lenguaje para referirse a lo sucedido y contenido en el "Acontecimiento de la Cruz", intentando dar noticia de sus dimensiones, queda siempre suspendido en aparentes contradicciones y paradojas, forzado a ir más allá de sí mismo. Pretende expresar, sin agotar, la concentración de los momentos que la configuran, mostrando a su vez, la mutua pertenencia de los mismos y la duración extensiva en su temporalidad. Su realidad de sufrimiento y gozo, luz y tiniebla, vida y muerte se muestran en su primera presentación. Mantener ambas dimensiones impide desarraigarla de su ser y acontecer: Realidad histórica y pertenencia peculiar a la entraña de Dios. El lenguaje debe distorsionarse, dejarse llevar más allá de sí mismo, mostrar su ser "tendencia al Verbo", expresión del Innombrable que se deja alcanzar en el balbuceo de su Presencia. La desnuda materialidad de la Cruz está habitada y traspasada por la presencia única de la revelación y la donación de Dios en carne humana transida de naturaleza e historia.

Así sucede cuando gritamos: "Deslumbra el Misterio de la Cruz" *(Fulget Crucis mysterium)*, cuando nos detenemos ante la *"dinamis"* (Fuerza) de la Cruz o ante su dimensión sacramental. También cuando con una misma actitud adoramos y suplicamos ser liberados de la cruz; o cuando descubrimos su radical dimensión de signo, mostrando sus dos caras o su llevarnos de la derrota a la victoria, de ser "sacrificio vespertino a ofrenda matutina" (S. Agustín).

¡RESPLANDECE EL MISTERIO DE LA CRUZ! ("¡Fulget Crucis mysterium!")

Con este verso se abría la Liturgia de la Fiesta de la Cruz evocando el himno más antiguo atribuido a Venancio Fortunato (s. VI) que comienza con el verso *Vexilla regis prodeunt (Avanzan los estandartes del rey)*. Los términos que acompañan a la Cruz deben ser resaltados pues hablan de la realidad que expresa, contiene y a su vez evoca y señala: Asombra y deslumbra; y, a la vez, vela y señala una realidad que la desborda. En su realidad única desvela el carácter de misterio que la sostiene y recrea siendo luminosidad envolvente y transformadora. El misterio que la envuelve la transfigura en una radiante luminosidad que anticipa el don de Dios que en ella se expresa abismando a quien se acerca a ella marcado por el estupor, el asombro o la adoración, asistiendo a un espectáculo "inaudito": La dramaticidad de un amor vulnerable y desarmado en su desnudez expuesta. El carácter de "misterio" envuelve la pura materialidad histórica haciéndola resplandecer en su realidad más radical.

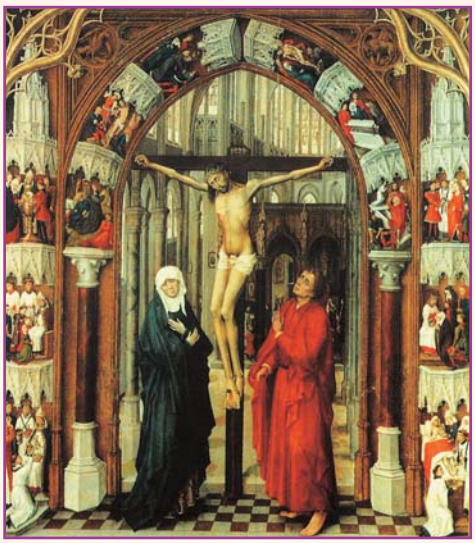
Resaltamos tres dimensiones de la cruz en tanto que "misterio" siguiendo el pensamiento de Odo Casel.

En primer lugar, la Cruz es un Misterio porque su luz brota de las profundidades de la divinidad e introduce nuevamente en las profundidades de la esencia divina. En realidad, todo Misterio cristiano es una revelación de Dios; nos descubre al Dios escondido. Solo Dios podía revelarse en la Cruz haciendo de ella gramática de un amor mayor del cual no puede ser pensado existente otro que lo supere (cogitare nequit). Dios es el incomprensible, de grandeza y profundidad infinitas. Es el totalmente Distinto,

el que se esconde desvelándose en el Misterio. Cuando se revela, aparece algo que el hombre no espera, algo humanamente absurdo, algo que parece locura. Esto sucede especialmente ante a la Cruz. Su desvelamiento es un radical velamiento pues la radicalidad de su ser solo es cognoscible en la gracia de conocimiento que se da en el consentir a su amor gratuito e injustificable ¿Puede aquel que ha sido expulsado y crucificado por los hombres, en nombre de Dios, ser la mayor revelación de Dios? *"¿Pueden manifestarnos a Dios la muerte, el dolor y la indigencia? ¡Sí! Porque ahí se revela Dios en toda su profundidad y plenitud; ahí se revela como el Amor, como la Misericordia, como Amor a los pecadores, como Ágape eterno. Pero al mismo tiempo se nos revela en su grandeza y santidad. ¡Cuán grande es la santidad de Dios, cuando el Hombre-Dios cuelga de la picota a causa de los pecados! ¡Qué horrible es el pecado, el alejamiento de Dios, cuando por su causa muere Cristo en la Cruz! Pero también ¡qué admirable y apetecible tiene que ser la proximidad de Dios, cuando exige un precio así! Verdaderamente es de una profundidad sin fondo el Misterio de Dios que se revela en la Cruz"* .

Un segundo sentido de la Cruz como Misterio surge al considerar cómo Dios en ella ha entrado de una manera visible en la humanidad y "ha brillado en la faz de Cristo" (2Co 4,6). El Logos divino se hizo carne y habitó entre nosotros como un hermano nuestro. Cristo es el Misterio en Persona, porque es Dios en forma visible. ¡Y este Hombre-Dios cuelga de una Cruz! La Cruz es su acción suprema... El Misterio de la obra redentora de Dios tiene en la Cruz su momento culminante.

En un tercer sentido, la Cruz es considerada como "Misterio Salvífico que se actualiza en la celebración sacramental". Es la fuente de la que brotan los sacramentos y a su vez ella recibe consistencia de su realización en ellos. Del corazón del Hombre-Dios brotaron, en la Cruz, sangre y agua. La cruz es la fuente de todos los Misterios de la Sagrada Liturgia. San León Magno en el Sermón octavo sobre la Pasión del Señor, dice: "Tu Cruz es la fuente de todas las bendiciones, la causa de todas las gracias", en ella se han cumplido todos los Misterios. Pero todo Misterio auténtico exige cooperación, es actio. No obra automáticamente, sino que quiere despertar vida, convivencia, participación. Exige iniciados que entren en la zona de acción de los Misterios con la fuerza de la gracia divina.



LA FUERZA Y EL DINAMISMO DE LA CRUZ (La "Virtus Crucis")

La Cruz en su totalidad es vivenciada y reconocida como un "madero ardiente" del que fluye vida testimoniada capaz de engendrar dinamismos existenciales. Se muestra así como "ejemplo" y "modelo", a la vez que como "fuerza que transforma y arrastra". En el lenguaje tradicional se expresaba esta doble realidad de modelo y fuerza o dinamismo ("virtus") con los término *"exemplum y sacramentum"*. Algunas de las claves de su interpretación son estas.

Nos preguntamos ¿Qué es esta *"virtus crucis"*? Virtus significa una fuerza que irradia, que quiere ponerse en acción, que quiere obrar en nosotros, que nos invade, nos lleva y nos capacita para acciones elevadas. Pero ¿cómo puede proporcionarnos una fuerza semejante la Cruz, el signo de la muerte, de la ignominia y de la impotencia? Es un misterio de Dios, un Mysterium, una realidad que solo podemos comprender con la ayuda de Dios. Para nosotros es "fuerza de Dios" (cf. 1ª Cort. 1,18-25). Esta "virtus crucis", esta fuerza de la Cruz, que sale del mismo Dios, es doble, o mejor, es una única fuerza que se manifiesta de dos maneras. San León Magno lo expresa así: *"La Cruz de Cristo, que ha sido colocada para salvación de los mortales, es, a la vez, Misterio y ejemplo. Misterio, en cuanto que la fuerza de Dios despliega toda su potencialidad por medio de la Cruz; ejemplo, en cuanto que la Cruz enciende en el hombre la voluntad de entrega"* (Sermo 72).

En tanto que "*sacramentum*", la cruz es un "sagrado misterio", un signo sagrado de escondida fuerza divina: "por medio de la Cruz la fuerza de Dios desarrolla toda su potencialidad". Es un signo de Dios que viene del cielo, un signo cargado de presencia eficaz.

Dios mismo lo ha querido signo de su obra de amor. Está en medio de aquella obra redentora que Dios realizó para redimir al linaje humano; en medio del Misterio, escondido desde toda la eternidad, que se manifestó en Cristo en la plenitud de los tiempos. Porque Dios no envió a un hombre cualquiera, sino que envió a su propio Hijo, y le envió a la historia humana, cuya conflictividad lo condujo a la Cruz. El mismo Dios está suspendido de la Cruz. "*¡Oh misterio incomprensible! Santo Inmortal es el Dios que fue Crucificado por nosotros. El que pende de la Cruz según su naturaleza humana es, al mismo tiempo, Hijo de Dios. ¡Precisamente por eso es la Cruz un Misterio! La acción de este hombre adquiría un valor infinito porque era al mismo tiempo Hijo de Dios y por su muerte fue totalmente asumido en Dios, aún como hombre. De esta manera, la santa Humanidad del Señor se convierte en Sacramento de la Divinidad, en instrumento sagrado de la acción de Dios*". Y la Cruz, donde este Hombre Dios se está desangrando, es el símbolo del mismo Crucificado que, como admirable sacramento, fuente de todos los sacramentos, reconcilia al cielo y a la tierra, borra el pecado del mundo y eleva hasta el Reino de Dios al mundo purificado y redimido. De la Cruz emana una virtud divina, una fuerza divina, que consagra a la iglesia y mediante la Iglesia, al mundo. Es así como la Cruz viene a ser el Sacramento de los sacramentos.

"La víspera de su Pasión, el Señor encerró en el Misterio Eucarístico toda la fuerza de su Pasión y de su Redención. En la sagrada liturgia, la Iglesia vuelve a realizar cada vez aquel sacramento primordial, para que todos sus hijos, de todas las épocas y de todos los lugares, tengan la posibilidad de tomar y apropiarse aquella virtus, aquel Misterio primordial. Y no sólo eso. La índole sacramental del sacrificio de Cristo sólo se manifiesta propiamente en el Misterio de la Eucaristía.

Porque en la Cruz sólo se vio la realidad tremenda del suplicio, el cuerpo herido de muerte, la sangre que corría. La obra de Jesús parecía aniquilada. Ahora, en cambio, en el Misterio del culto, comprendemos la muerte del Señor como fuente de vida, como fundamento y edificación de su Iglesia. Vida y gozo en el Espíritu dimanan de la muerte sacramental; el Cuerpo muerto del Señor se convierte en alimento vivificante del Pneuma (Espíritu); su Sangre ya no corre hasta el despiadado suelo, sino que va a parar en la boca de los fieles... Del madero de la Cruz brota una vida sobrenatural y pneumática. El fresco verdor de la gracia, la purpúrea floración del Agape; un aroma paradisiaco envuelve al árbol de la muerte. Del instrumento de la muerte dimana ahora vida divina y felicidad consiguiente. "La fuerza de Dios despliega toda su potencialidad". Verdaderamente, de exemplum que era se ha convertido en sacramentum. Ejemplo y misterio están unidos en la Cruz" (O. Casel).

Ambas realidades se pertenecen. San León Magno afirma: "*Lo que nos enseña el sacramento debemos realizarlo en la vida; debemos poner en práctica lo que hemos celebrado en el Misterio. Sin este vivir en la Cruz en nada nos aprovecha el Misterio. Pero también viceversa: Sin el Misterio nada nos aprovechan todas nuestras aspiraciones a la virtud y a la santidad. Nuestras aspiraciones únicamente quedaran satisfechas y cumplidas en el sacramentum Christi, por el Misterio del culto cristiano, porque es en el Misterio donde nos agarra la fuerza de Dios. Estoy crucificado con Cristo (Ga. 2,19). Todos, queramos o no, estamos clavados en la Cruz. Pero en nuestro poder está el estar suspendidos en la cruz con Cristo por amor. Para eso nos regala Dios los Misterios: para que con Él, con su fuerza divina podamos morir al mundo. ¡Sigamos a la Cruz como exemplum, como modelo; abracémosla in sacramento, en el Misterio!*".

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Prioridades esenciales de la Iglesia hoy

1. El evangelio, hoy no menos que ayer, cuenta con todas las posibilidades de ser escuchado y oído de nuevo como una Buena Noticia de vida.
2. Leer de nuevo el concilio Vaticano II: su espíritu evangelizador y sus documentos, todos ellos, comenzando por la frase inicial de Juan XXIII: "lo que el concilio desea es demostrar al mundo actual la validez del mensaje cristiano".
3. Mejor inteligencia y vivencia de la Eucaristía y de los demás sacramentos: en todos ellos está el Señor presente y ofrecido, también al hambre de hoy, en cada uno de ellos según su simbolismo. Es preciso y hasta urgente renovar la teología y la pastoral de los sacramentos.
4. Como celebraciones de fe: los sacramentos presuponen la fe y celebran la fe (Cf. SC 59) del Vaticano II. Y ofrecen la gracia de salvación "a los que los reciben dignamente".
5. Para ello, tomar en serio la pastoral del bautismo y la iniciación cristiana, toda ella con sus sacramentos. Mi impresión personal es la de que estamos bajo mínimos en esta pastoral verdaderamente fundamental.
6. "Id a misa los domingos" dijo Benedicto XVI en la JMJ de Colonia y de Madrid, al mismo tiempo que lamentaba "la tremenda soledad de jóvenes y adolescentes" si esto no se cumple. "La Iglesia sin Eucaristía sería un montón de escombros".
7. La pastoral de juventud y vocacional. Ya en el primer lustro de este siglo (XXI) ha habido 5.000 sacerdotes menos en activo en Europa; y 4.000 seminaritas menos en ese mismo lustro. Otro tanto en vocaciones religiosas. Todo ello está avalado por fuente fidedigna de "L'Os. Rom. ed. española de estas fechas.
8. Ayudar al mundo, un mundo en crisis, a buscar, encontrar y vivir la dimensión trascendente de la vida: los valores morales y espirituales.
9. Solidaridad con los pobres y más necesitados. "Es deber de todo ser humano, considerar esto con la medida de las necesidades del otro" (ib. nota 10).
10. Trabajar denodadamente –con profetismo y evangelio– por la justicia y transparencia de estructuras políticas y económicas denunciando toda clase de desfalcos e injusticias vengan de donde vengan.

José Luis Larrabe

TODO LO ESPERAMOS DE TI

ADVIENTO

ADVIENTO

Un año más entramos en este tiempo litúrgico. Vuelve a empezar, para nosotros, el ciclo en el que haremos memoria de la vida de Dios en Jesús. Ahora lo comenzamos desde los preparativos, la esperanza, la consciencia de que a un Dios que viene hay que esperarlo y buscarlo. Ese es el sentido de estas semanas. Un tiempo de búsqueda, de deseo, de preguntas. **Un plato con dos ingredientes principales: el deseo y la actitud de búsqueda.** De esto se trata, en estos días, de desenterrrar el anhelo de Dios, que a veces queda sepultado por otras urgencias y prisas. Y de hacerlo de manera activa, dinámica, cada día.

EL DESEO DE DIOS

«¡Atención, sedientos!, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar, vino y leche de balde» (Is 55,1).

Siempre ha estado ahí ese anhelo, esa mirada, esa pregunta. No siempre le sé poner nombre, pero, Señor, tengo sed de ti, de justicia, de respuestas, sobre todo, de amor. De un amor radical, profundo, incondicional y eterno. Y todo eso eres tú.

En este tiempo de Adviento me recuerdas que **estás viniendo, una y otra vez, a mi mundo, a mi historia, a mi vida.** Y me das un toque de atención para que no me distraiga con otros anhelos que se agotan pronto, con otras hambres que nunca me satisfacen, con otros motivos que entretienen, pero no dan sentido. Porque lo que deseo, eso es lo que voy a perseguir con todas mis fuerzas. Pues, Señor, te necesito a ti. Ven, Señor Jesús.

¿En qué se nota tu anhelo, tu sed, tu necesidad de Dios?

LA BÚSQUEDA

«Me invocaréis. Vendréis a rezarme, y yo os escucharé. Me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón» (Jer 29, 12-13).

P. J. I. Villar (Vily), Pasionista

La noche más corta

Ofrecemos un extracto de la homilía que pronunció el cardenal Carlo María Martini, en la Misa de medianoche del 24 de diciembre de 1996, en la catedral de Milán, siendo aún arzobispo de aquella diócesis:

La antigua tradición bíblica distinguía cuatro noches fundamentales en la historia de la Humanidad:

★ la noche de la creación del mundo, cuando la luz de Dios separó las tinieblas del cosmos;

★ la noche de la alianza con Abrahán. Mientras se ponía el sol y venía la oscuridad, Dios prometía a Abrahán una descendencia para siempre;

★ la noche de la liberación de los judíos de la esclavitud de Egipto, la noche de Pascua, del *paso* de Dios liberador;

★ finalmente, la cuarta noche, la noche que habría de venir en el futuro, en la que descendería a nosotros el Mesías, el Salvador.

Gruta de Belén, lugar preciso del nacimiento de Jesús.

Estamos celebrando ahora esta última noche, que ha inaugurado una historia nueva, un nuevo curso de los siglos; una noche en la cual *el Verbo de Dios se hizo carne,* el Hijo de Dios puso su tienda entre nosotros salvando la distancia que parecía insuperable entre nosotros y Dios. El evangelio de Juan anuncia, precisamente, lo que ha sucedido esta noche. Lo que Juan hace, por decirlo así, es traducir al lengaje teológico el relato histórico detallado de Lucas: la Palabra, que es Dios mismo, por la que todo fue creado, se ha hecho hombre, ha asumido nuestra carne, nuestra fragilidad, nuestra debilidad, todo lo que nosotros no quisiéramos tener. Ha asumido nuestra carne para iluminarnos y salvarnos. No todos lo acogen, pero a los que le acogen les da la posibilidad real de ser hijos de Dios.

La noche de la que habla el Prólogo del evangelio de Juan es la que estamos celebrando *aquí y ahora,* con las palabras con que el profeta Isaías proclamaba el acontecimiento de la salvación: el canto de los centinelas de la noche. La liturgia que estamos celebrando es como el canto del centinela que alza la voz y grita de alegría ante el niño, que es signo de Dios que viene y que vendrá. La gloria que Moisés quería ver es la imagen de Dios invisible, y, en Navidad, esta imagen es un niño envuelto y acostado en un pesebre. Es el Niño que, cuando sea mayor, se convertirá en el Crucificado con su corazón traspasado, que da la vida por nosotros. Pues bien, este mismo Niño es el que está en la Eucaristía, donde Jesús se nos da como comida.

No estamos celebrando la Navidad sólo para olvidar, para dejar a un lado, por un instante, la tristeza, la angustia que acompaña nuestros días, el recuerdo de la guerra, del hambre y del sufrimiento, los problemas de nuestra sociedad. No estamos aquí como si a nuestro alrededor no hubiera un montón de tiniebla y vacío.

Belén, Basílica de la Navidad.

Estamos aquí para escuchar en la noche el grito de alegría, para escuchar lo que los centinelas de la Historia han visto, escuchado y voceado mucho antes que nosotros; nos hemos reunido aquí para ver la luz que se ha abierto paso en las tinieblas.

En esta noche se nos pide, pues, que escuchemos los gritos de alegría, que veamos el increíble mensaje de Navidad, del Dios para nosotros, con nosotros y en nosotros, de ir más allá de una emoción pasajera, del resonar de palabras vacías, de los dones que nos hacemos, por bonito que sea todo eso. Se nos pide que trascendamos todas esas cosas para escuchar y contemplar a Dios, que ha asumido nuestra carne, que comparte nuestra dificultad de vivir para darnos a todos la gran esperanza como compañera de viaje hacia una vida plena que jamás se acabará.

Dios en nuestras manos

La segunda lectura que hemos escuchado (Hebreos 1, 1-6) nos dice que el acontecimiento del Verbo de Dios que se hizo carne ha tenido lugar *en estos últimos días.* En efecto, *en estos últimos días,* Dios se pone de nuestro lado, Jesús viene a estar con nosotros, se nos comunica la gracia de su Espíritu. Si queremos, Jesús entra hoy en nuestra vida, y nosotros, como centinelas en la noche del mundo, podemos proclamar el mensaje de alegría, paz y esperanza por los inquietos caminos de la tierra. Que hoy sea Navidad depende totalmente de nosotros. De nosotros depende, porque Dios quiere ponerse en nuestras manos, pero tenemos que abrirlas, y también quiere que le abramos nuestro corazón. He aquí la gran oportunidad del género humano, que se nos brinda esta noche a nosotros.

Jesús Niño entra donde se le deja entrar, y nosotros estamos aquí para decirle que no sólo le dejamos entrar en nuestra casa y en nuestra vida, sino que ahí está toda nuestra existencia para que entre cuando quiera, sean cuales fueren las circunstancias.

¡Ésta es mi felicitación de Navidad! ¡Abramos las puertas al Señor, que viene anticipando la plenitud eterna que un día será nuestra; abrámosle las puertas ya desde ahora, para empezar a gustar las delicias de la plenitud eterna!

Tú, oh Dios, te has hecho carne para decirnos lo cerca que estabas de nuestra humanidad, lo mucho que compartes nuestros límites, el enorme deseo que tienes de estar con nosotros y en nosotros, y de ser para nosotros. Creemos que ese pesebre que brilla en medio de la noche es el signo de que nos amas, y también esta noche nos sentimos amados, perdonados, salvados, buscados por Ti. Creemos que todos los hombres de buena voluntad pueden encontrarse de nuevo contigo, para encontrarse así como ellos mismos y con los demás, haciendo realidad concreta la posibilidad de entrar en su vida, porque, al nacer en Belén de María como un niño, nos has asegurado que eso es posible.

Pastores de Belén.

Y nació de Santa María Virgen

Hasta hace pocos años al llegar diciembre el corazón se ensanchaba. Navidad era como algo mágico. Las figuras del belén comenzaban a revolotear por las casas. Había que procurar que el belén estuviese terminado para el día de la Inmaculada para disfrutar mucho de él y, sin casi darnos cuenta, la puesta del belén era un momento de encuentro para toda la familia.

Con los niños íbamos a comprar esa nueva figura que todavía nos faltaba y entre preguntas y comentarios nuestros hijos se iban metiendo en el verdadero sentido de esa Navidad que tanto echamos de menos.

Mamá –nos decían– pon más paja en el pesebre para que Jesús esté calentito y nosotros aprovechábamos el momento para hablarles de esos niños que pasarían frío esa Navidad.

Ahora, el tema candente que comienza a martillear al oír la palabra Navidad es el de los "apuros económicos".

Y el problema es, realmente grande. ¡Qué tragedia no poder poner en la mesa el champán de reserva, el cordero de marca, los mejores ahumados o el turrón más caro del mundo…! ¡Adonde vamos a llegar! Una navidad donde no haya: cotillón, ni noche vieja, ni uno se pueda exceder en comer o beber… ¿Qué clase de navidad es esa?

Ahora entiendo que algunos quieran quitarla del calendario. La Navidad, para muchos, ha llegado a ser molesta y en este mundo moderno, todo lo que molesta se desecha para que deje de inquietarnos.

Definitivamente, los problemas económicos, han entrado en la Navidad, en nuestro mundo, en nuestros bolsillos… y, parece que, imperceptiblemente, también están entrando en nuestro corazón.

El paso de la Navidad

Sin embargo, la Navidad, es el mayor regalo que Dios puede hacer al ser humano. La Navidad es:

- La cercanía de Dios.
- La comunicación con Dios.
- La sonrisa de Dios…
- La autenticidad familiar
- El amor circundando entre sus miembros, que rebota hacia fuera de manera desbordante.

Pero no lo olvidemos, la Navidad tuvo lugar en la más absoluta pobreza; sin vajilla nueva ni cubertería de plata. La Navidad tuvo lugar en una cueva sin puertas para que todos pudiesen entrar; pues si el nacimiento se hubiera producido en el palacio de Herodes, solamente los de su clase hubieran podido gozar de él.

Sin embargo, a nosotros, aunque no queramos reconocerlo, tampoco nos gusta demasiado que Dios eligiese esa forma de nacer; y, como siempre, empezamos a arreglarle los planes a Dios. Pero tanto se los hemos ido arreglando que nosotros, ciudadanos del siglo XXI, nos quedamos con la "parafernalia" y sacamos a Dios de nuestra Navidad. ¡Es lógico! ¿Qué pinta Dios en medio de tanto lujo y tanto despilfarro? No pinta nada, lo único que hace es cuestionarnos.

Por eso, cuando lees los periódicos, compruebas que

la noche de Navidad para algunos se ha convertido en un compendio de riñas familiares.

Descubres que ya abren los establecimientos de ocio y diversión por lo que los hijos quieren pasar esa noche fuera de casa.

Que la Misa de media noche empieza a vaciarse porque la gente busca sensaciones diferentes.

Te das cuenta de que, en lugar de callar para escuchar a Dios, gritamos para no oírlo… Y, sin darnos cuenta, estamos celebrando una fiesta en la que el interesado ni siquiera ha sido invitado.

Pero ¿De Qué Navidad Hablamos?

Cuando nos acercamos a la Navidad, todos hemos visto que llegan los "listos" y dicen: Hay que quitar la Navidad, porque a la gente ya no le agrada. ¡Quitar la Navidad! Pero ¿a quién se le puede ocurrir?

¿Qué harán los comerciantes? Y a los trabajadores ¡quitarles de un plumazo sus pocos días de vacaciones! No digamos nada de los colegios ¡pondrían el grito en el cielo!

La polémica está servida, una discusión que surge de la Navidad; pero ¿de qué Navidad?

El reto de los cristianos, en este tiempo cambiante, es demasiado grande. Estamos, como el profeta en la ciudad de Nínive, pregonando la auténtica Navidad, esa que parece no importar a muchos; pero que, realmente es la que muchos más desean seguir celebrando.

Nosotros, sí esperamos a Dios en esta Navidad. Nosotros sí hemos invitado a Jesús a nuestra casa, a nuestra mesa, a nuestro corazón. Nosotros, sí queremos que nazca un año más en nuestra familia, en nuestra iglesia, en nuestro entorno…

Porque nosotros queremos celebrar la auténtica Navidad y queremos vivirla desde:

- La austeridad.
- El compartir.
- El darnos.
- El amor…

Porque este año, queremos regalar a cuantos la Navidad les supone una carga llena de compromisos:

- La alegría.
- El gozo.
- El júbilo…

Queremos vivirla:

Desde la fe, como creyentes, como personas que hemos optado por Cristo.

Julia Merodio
jmatance@hotmail.com

LA ALEGRÍA DE LA NAVIDAD

DE BODA

¿Por qué tan alegres en Navidad? Porque estamos de boda. La Navidad es una fiesta, Jesús viene a celebrar la boda con nosotros. Son las bodas de Dios con la humanidad.

Dice Benedicto XVI en su libro Jesús de Nazaret: *"Así como Jesús ante el ruego de su madre, anticipa simbólicamente su hora y, al mismo tiempo, se remite a ella, lo mismo ocurre siempre de nuevo en la Eucaristía: ante la oración de la Iglesia, el Señor anticipa en ella su segunda venida, viene ya, celebra ahora la boda con nosotros, nos hace salir de nuestro tiempo lanzándonos hacia aquella hora"* (Pag. 298).

Campanas de Belén.

Cuando el Hijo eterno del Padre entra en la historia, su naturaleza divina se une-se-desposa con la naturaleza humana en una sola persona: la persona del Verbo encarnado. Esta es la Boda. Dios se une al hombre para siempre en su Hijo Jesús. Y este Misterio que aconteció en la plenitud de los tiempos en el seno de María sigue sucediendo, cada día, en la Sagrada Eucaristía. En ella, Dios celebra la boda con nosotros, con cada uno de nosotros, con toda la Iglesia. Es por esto, nos dice Benedicto XVI en su libro la infancia de Jesús, por lo que en muchos iconos *"el pesebre se representaba como una especie de altar... el pesebre se convierte de este modo en una referencia a la mesa de Dios, a la que el hombre está invitado para recibir el pan de Dios"* (Pag. 75).

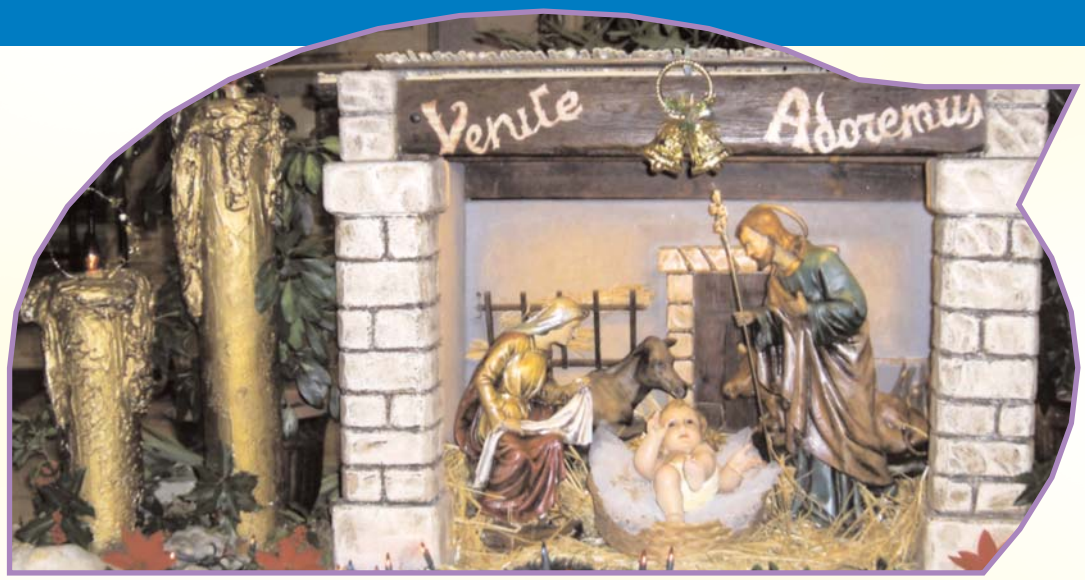
DE GALA

Y porque estamos invitados a las bodas del Cordero (Apoc. 19,7) la Iglesia, nuestra Madre, nos exhorta a prepararnos, a disponer nuestro corazón, a vestirnos de gala: *"vestirse de lino resplandeciente y puro –el lino son las buenas obras de los santos"* (v. 8).

Ternura: La Natividad, es siempre una fiesta de la Vida y del Amor.

Toda la alegría de la Navidad cristiana es por estas nupcias y, también es alegre disponernos a celebrarla dignamente como los invitados que se preocupan de sus galas. Si no es este el gozo que sentimos, nuestro gozo y nuestra alegría serán pasajeros, superficiales, no durarán mucho.

Sin embargo, estemos contentos, porque Je-



sús se nos vuelve a regalar HOY, en esta santa Navidad; Él quiere celebrar su boda, unirse a nosotros, unirnos a Él, y para ello basta decir con el corazón y con la vida: *sí, quiero.* Él es la verdadera vida y la verdadera alegría por la juventud, la alegría por la salud, la alegría por el dinero, la alegría por la fama o el éxito... todo eso dura un tiempo, más o menos largo, pero pasa, no es para siempre.

Si acertáramos a abrir hoy nuestro corazón a Jesús y decirle:

¡Ah!, dame la verdadera alegría. Tú, Jesús, en mi corazón. Tú que llenas toda mi vida, en los momentos duros y de lágrimas y en los momentos felices. Tú, Jesús, eres la Navidad ¿quién podrá prepararte el pesebre adecuado para que nazcas hoy como en tu primera Nochebuena?

La Iglesia. Ella es la Esposa de Cristo y nuestra Madre. Ella es quien nos enseña cómo preparar el pesebre en el s. XXI:

"Ofrecer nuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto" (Rm. 12,1-2).

PARA ADORAR

"Ante el niño regio, los Magos adoptan la proskýnesis = adoración, es decir, se postran ante Él. Este es el homenaje que se rinde a un Dios-Rey. De aquí se explican los dones que a continuación ofrecen los Magos" (Benedicto XVI, *La infancia de Jesús*).

La adoración es el acto por el que la persona entera, cuerpo y alma, reconoce su dependencia total de Dios, confiesa su propia pequeñez, pero al mismo tiempo con el corazón exultante de alegría, reverencia y agradecimiento, hace donación de sí ante el inestimable don de Dios en su Hijo Jesucristo.

También nosotros, como los Magos, los humildes pastores y los ángeles llenos de alegría, postramos, en esta Navidad, nuestro corazón y todo nuestro ser ante nuestro Señor.

Benedicto XVI en su libro Jesús de Nazaret nos transcribió lo que decía un jesuita alemán que fue ejecutado:

"El pan es importante, la libertad es más importante, pero lo más importante de todo es la fidelidad constante y la adoración jamás traicionada".

Adoremos a nuestro Jesús. Él es la alegría de la Navidad. No hay otra.

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.

En Belén de Juda, donde nació Jesús

Ciudad de Belén, vista parcial.

Los remotos ecos de la profecía de Miqueas, presentaban a Belén de Judá, como el lugar de nacimiento del esperado Mesías, el caudillo que habría de regir a su pueblo Israel. Así se lo manifestaron a un Herodes perturbado e inquieto los doctores judíos, cuando inquirió en torno a esta cuestión, ante la presencia en Jerusalén de los Magos, procedentes de Oriente.

Son los evangelistas Mateo y Lucas quienes hablan expresamente de Belén al narrar el nacimiento de Jesús. El primero en su capítulo segundo que contiene el relato de los Magos. *"Nacido Jesús en Belén de Judá"* es el texto expreso que no deja lugar a duda alguna al respecto. Lucas, igualmente explícito, explica esta circunstancia refiriéndose a un empadronamiento practicado en cumplimiento de un edicto de la Roma imperial, que determinó el viaje de José, de Nazaret a Judea, a la ciudad de David, con María, su esposa que estaba en cinta. Y fue precisamente estando en Belén cuando se cumplieron los días de su parto y el nacimiento de su hijo, al que, como a cualquier niño, envolvió en pañales y le acostó.

Belén, gruta de San Jerónimo, contigua a la gruta del nacimiento de Jesús.

Ante el portal de Belén

Y aquí viene una más que sucinta alusión al lugar y forma de colocar María a su hijo. Le acostó, indica Lucas, bien informado del suceso, en un pesebre, por no haber sitio para ellos en el mesón.

Estamos en presencia de la imagen acaso más repetida a lo largo de la Historia. ¡El portal de Belén! ¡El inefable "nacimiento" de San Francisco de Asís! El pesebre, los animales, los pastores adorantes, el asombro de María y José, sobrecogidos por la singularidad del acontecimiento. Entonces empzó la reflexión de María en torno a lo que estaba viendo y sintiendo. Entonces empezó a revolver todo aquello en su corazón, para poder ir comprendiendo, paso a paso, el gran Misterio del Evangelio, expresado por Mateo al referirse a los nombres de aquel recién nacido: Enmanuel –Dios con nosotros– y Jesús, que salvaría al pueblo de sus pecados.

La manera de aparecer Dios entre nosotros fue esa que nos revela la imagen del portal, el pesebre y los pastores.

María, frente al Misterio

María, por su profunda meditación de lo que veía y oía, se preparó para entender. No así los doctores de la Ley judía, para quienes el testimonio del pesebre y de la cruz era causa de escándalo. Los gentiles al oír hablar de un Dios así nacido y así muerto hablaron de locura. El escándalo y la locura de la cruz empiezan en Belén. Dios niño, Dios pobre –el Hijo del hombre–, diría años después Jesús, no tiene dónde reclinar su cabeza, cuando los

Icono de la Navidad.

mismos pájaros del cielo tienen sus nidos y las raposas sus madrigueras.

Es sorprendente y motivo de profunda reflexión, la señal para conocer el nacimiento de un Salvador, que es el Mesías Señor, en la ciudad de David. *"Esto tendréis por señal: encontraréis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre"*. Este es el mensaje que reciben los pastores, que presurosos acudieron y encontraron, efectivamente a María, a José y al Niño acostado en un pesebre. Es el primer gran punto de meditación recibido por María, que empezó a guardarlo y meditarlo en su corazón.

Desde Belén, la Luz

Desde este pesebre empezó a salir la luz para la iluminación de las gentes y gloria de Israel, a que se refería a los pocos días el justo y piadoso anciano Simeón, en el Templo de Jerusalén, para iluminar a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte, como había profetizado Zacarías, en el día de la circuncisión de Juan el Bautista.

(Continuará)

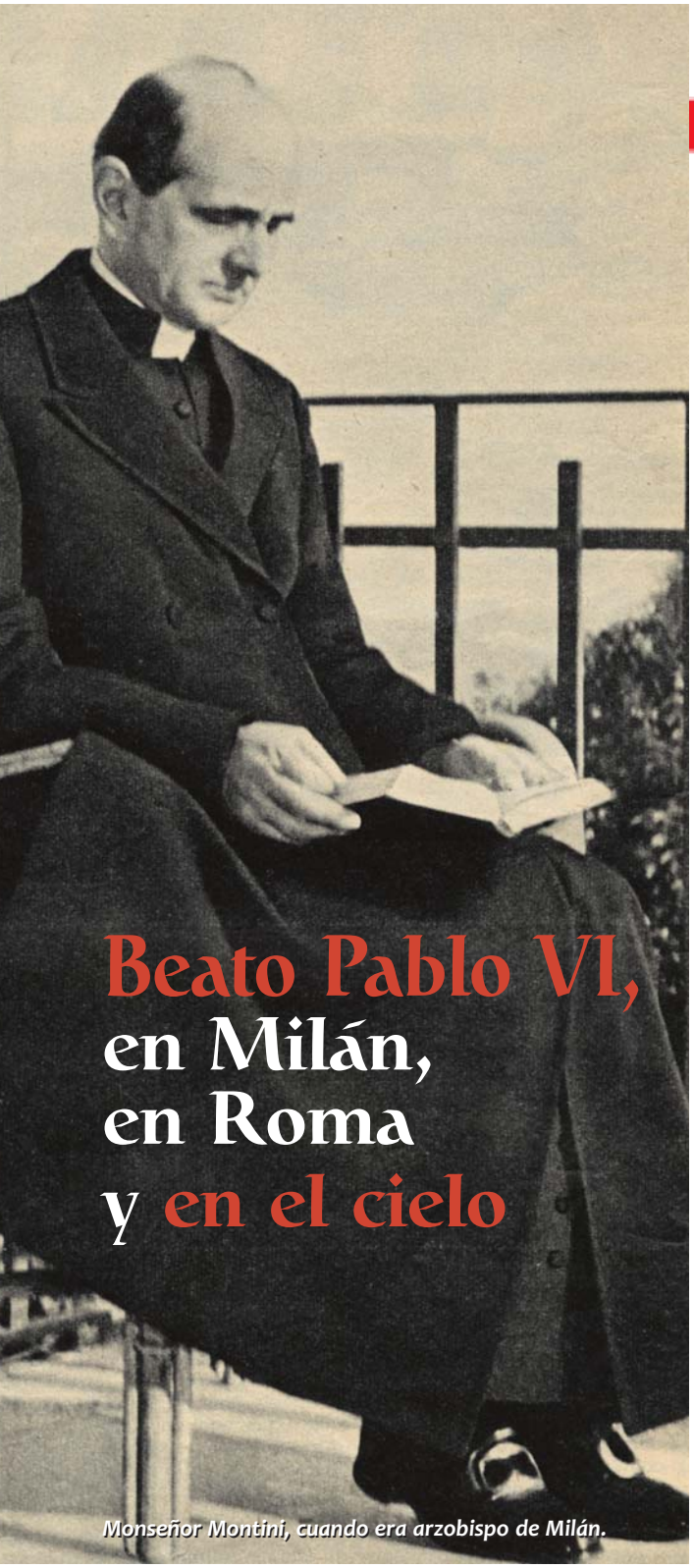
Ezequiel Miranda de Dios

Tragedia en Bullas

El 8 de noviembre, ya noche, se produjo la gran tragedia, en Bullas, dieciséis peregrinos, entre ellos el joven sacerdote Miguel Conesa, que presidía la peregrinación, perdieron la vida, al bolcar su autobús. Regresaban a casa, luego de visitar el sepulcro de la Madre Maravillas, en La Aldehuela, Madrid. Algunos de ellos, al parecer, habían visitado también a Santa Gema en su Santuario. En el funeral, el lunes día 10, emociones incontenidas, muchas lágrimas, oraciones fervientes. A destacar también la presencia de los Reyes de España...

Luego, por parte de muchos, la pregunta frecuente: ¿Por qué Dios lo ha permitido, por qué...? La única respuesta plenamente convincente, sólo desde la fe sincera y sentida. ¡Dios siempre acompaña! La confianza en Él, en sus inabarcables designios, nunca defrauda.

Desde aquí, desde Santa Gema, nuestra condolencia y oración por los que han muerto, y por los enfermos que aún convalecen.



Beato Pablo VI, en Milán, en Roma y en el cielo

Monseñor Montini, cuando era arzobispo de Milán.

Algunas pinceladas

El domingo 19 de octubre pasado, el papa Francisco proclamó "BEATO" a su antecesor Pablo VI, que había sido, entre otras muchas cosas, Arzobispo de MIlán (1955 a 1963), Obispo de Roma, Papa, entre los años 1963-1978. La suya es una biografía amplísima y enriquecedora.

Proclamado "Beato" ahora, ¿Por qué y para qué? ¡Han pasado ya tantos años..! La respuesta es por demás sencilla. Para acercarlo, más allá del tiempo, a nuestro vivir cotidiano, hoy. Para seguir manteniendo viva la "memoria histórica" de este gran Pontífice, memoria siempre agradecida y aleccionadora. Para hacer siempre viva la intercomunicación entre los años y nosotros, entre los santos más lejanos en el tiempo y los más cercanos a nosotros. Finalmente, para poner en práctica la recomendación de la Carta a los Hebreos, "acordaos de vuestros dirigentes que os anunciaron la palabra de Dios, fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe".

Todos los Papas, y Pablo VI de manera muy especial, han sido personajes claves en la historia de la Iglesia, y en su tiempo. El Papa Montini, con proyección imborrable, sobre todo a raíz del Concilio Vaticano II, que le tocó poner en marcha, en su etapa clave, a costa de desvelos y no pequeños disgustos, que aquilataron su personalidad y su gran amor a Cristo, a la Iglesia y al mundo.

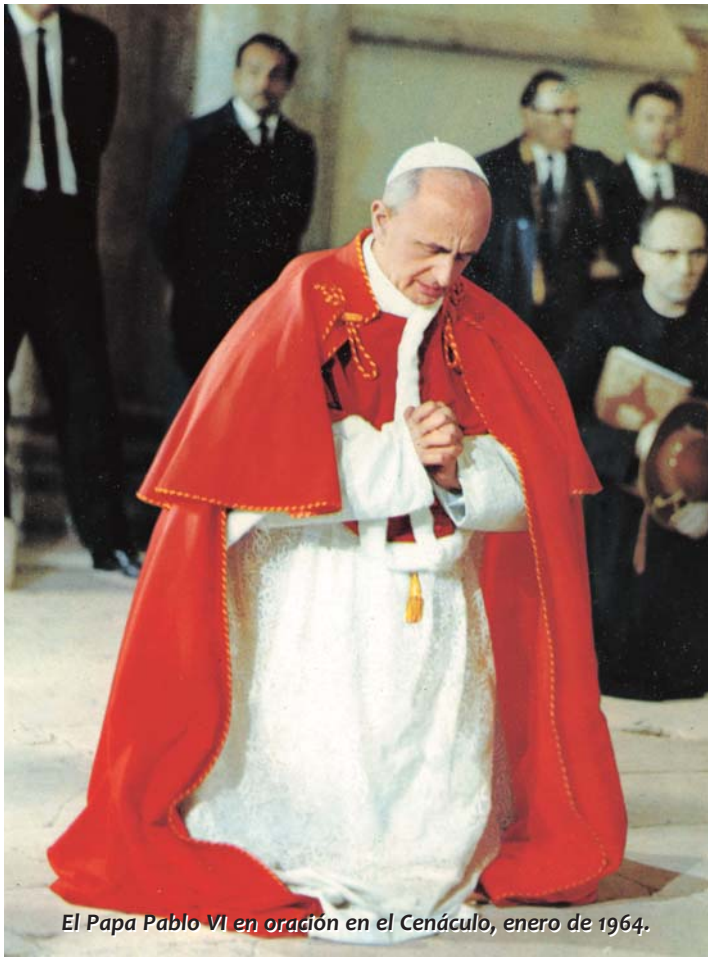
MIRADA LEVE RETROSPECTIVA

Pablo VI, Montini, nació en Concesio, Brescia, Italia, el 26 de septiembre de 1897. Sus padres y familia, de clase pudiente, creyente y practicante. Recibe una formación seria, esmerada, ya desde los comienzos. Cuatro años en el seminario. Joven aún, su párroco le pide redactar algunas de sus homilías. Ya sacerdote, se gradúa en la Universidad Gregoriana de Roma. Pocos años después es llamada a trabajar en la Secretaría de Estado del Vaticano. Allí, treinta años, hasta ser nombrado arzobispo de Milán. El Papa Pío XI lo quiso siempre muy cercano. Igualmente Pío XII.

Montini, es un sacerdote sereno y sensato, inteligente, reflexivo, culto, muy al corriente de las corrientes culturales del momento. Por sobre todo, enamorado de Cristo y de su Iglesia. Su mentalidad y su espíritu, siempre de talante democrático.

DE ROMA A MILÁN

Con sorpresa para muchos, el Papa Pío XII "promocionó" a Montini a la Archidiócesis de Milán, una de las más importantes de toda la cristiandad. El seis de enero de 1955, hace su entrada en la gran urbe como arzobispo. Un gran recibimiento en una tarde lluviosa y fría. Él, saluda y sonríe a todos. Sucede en la Archidiócesis al Cardenal Schuster, hacía poco fallecido, que había dejado en la Archidiócesis fama de santo y sabio Pastor.

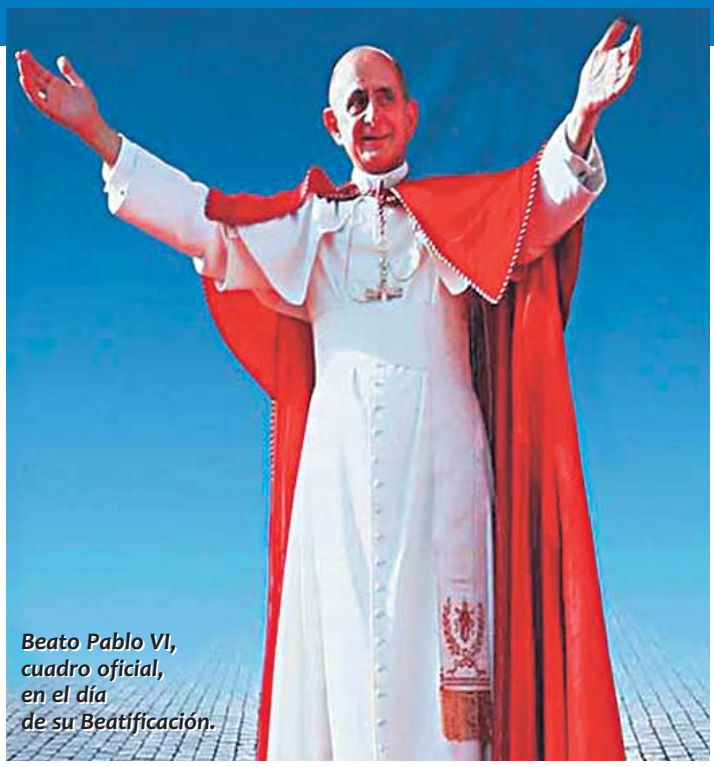


El Papa Pablo VI en oración en el Cenáculo, enero de 1964.

Por otra parte, no faltan en Roma, y en el entorno quienes se preguntan: ¿Por qué a Milán ahora, cuando...? ¿Se tratará de una "promoción", o de un alejamiento de Roma? Tampoco faltaron quienes afirmaron que el Vaticano empezó a no estar muy de acuerdo con la línea innovadora y aperturista de Montini. Ni faltaron quienes empezaran a dudar de que el "arzobispo diplomático" fuera el más adecuado para pastorear la archidiócesis de Milán.

Martini, en Milán, comienza a rodearse de sacerdotes jóvenes, bien preparados. Sigue una vida de actividad intensa, muy ordenada: oración, estudio, entrevistas, etc. Siempre atento a los movimientos culturales del momento, y a sus seminaristas. Los quiere al día, bien prepara-

dos. Les ofrece pautas de vida y de acción pastoral. Programa y lleva a cabo en su Diócesis una "Gran Misión" que alcanza a tener repercusión universal. Hablando del cónclave que tiene lugar en Roma, en el que participa, y en el que resultaría elegido Papa Juan XXIII, dirige un mensaje a sus fieles de Milán, que concluye con estas palabras: "Todos podemos y debemos seguir este importantísimo acontecimiento, invocando para él con insistencia la acción, la presencia benéfica y la asistencia del Espíritu Santo".



Beato Pablo VI, cuadro oficial, en el día de su Beatificación.

CONCLAVE EN ROMA, AÑO 1963

El santo e incomparable Juan XXIII muere santamente el 3 de junio de 1963. El 21 de junio resulta elegido Montini, que se llamará Pablo VI. Le tocará ahora pilotar la segunda y decisiva etapa del Concilio, 1962 a 1965. Etapa prolongada, árdua, difícil. Una etapa durante la cual Montini debió vivir especialmente "abrazado a la Cruz de Cristo". Él se propuso ser fiel a la doctrina conciliar, renovar, reformar y "poner al día" la Iglesia, desde Cristo. Aquel empeño le proporcionó sufrimientos y no leves quebrantos. Criticado por muchos, aclamado por los más, permaneció siempre en la fidelidad a Cristo, a su Evangelio, al Concilio y a su conciencia, logrando por medio de sus discursos, encíclicas, encuentros, frutos que perduran y perdurarán siempre en la Iglesia, y para la Humanidad.

Su reciente Beatificación, el 19 de octubre, ha sido el último y mayor homenaje y reconocimiento a la gran labor, la santidad, el testimonio y la sabiduría de un Papa por tantos motivos inolvidable.

Miguel González, C.P.

¡Felicidades!

La Dirección y Administración de la "Revista Pasionario" augura y desea a todos sus amigos, redactores, corresponsales, suscriptores y lectores,

unas fiestas navideñas familiares y felices, y un Año Nuevo 2015 con mucha paz y bendiciones del Dios Niño de la Navidad.

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

Julián Cerrada (Madrid)..... 20 €
Carmen Cano ..... 15 €
Justa Izquierdo Díaz (Madrid)..... 14 €
Dolores Serrano de la Cruz Peinado
(La Solana, C. Real)..... 10 €
Fernanda Salguero
(Aldea del Retamal, Badajoz)..... 03 €
E. Araguete
(Aldea del Retamal, Badajoz)..... 05 €
Francisca Lines (Madrid) .....100 €
Aurora Manzanaque
(Alameda de Cervera, C. Real)..... 55 €

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América.
Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Esperanza Ibáñez Pino (Aldeanuela de Barbarroya, Toledo), **Isabel Parra Muñoz** (Aldea del Retamal, Badajoz), **Francisca Lines** (Madrid), **Santa Gema, eres mi mejor amiga. Gracias por tu protección, en la enfermedad de mi nieto, ayúdame, pues te necesito. N.H.** Peñarandilla (Salamanca).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid. Teléfono 91 563 54 07 http://www.libreriaelpasionariomadrid.com

Pasamos días de angustia cuando nuestra hija iba a ser operada de la columna. Acudimos a Santa Gema. La operación fue todo un éxito. Han pasado ya dos años. La niña está muy bien. Gracias Gema. Familia de W. Ch. Martin. Tenerife, I. de los Vinos.

Descansan para siempre en el Señor

Esperanza Serrano Gómez (Cuerva, Toledo), **María Sánchez López** (Lebrija, Sevilla), **Asunción Gallardo Miranda** (Lebrija, Sevilla), **María del Carmen Andrés Palomino** (Barruelo de Santullan, Palencia), **José Chico Jiménez** (La Cumbre, Cáceres), **Daniel Márquez** (La Cumbre, Cáceres), **Nieves de la Calle de la Calle** (Valladolid), **Enriqueta Uría Llaneza,** Mieres (Asturias).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes, a las cuatro de la tarde.

Sta. Gema, en la Parroquia Ntra. Sra. de la Encarnación, Marbella (Málaga).
(Archivo Iconográfico de Francisco Salleras)

RINCÓN VOCACIONAL

TESTIGOS DE ESPERANZA

A la vuelta de las vacaciones, o al comenzar un curso, a veces toca plantearse la vida. Muchos de esos planteamientos tienen que ver con la vocación. Qué hacer con tu vida y hacia dónde dirigirla. La vida es algo tan valioso que no puede ser desperdiciado, y en función de los dones y virtudes que tengas, toca exprimirla al máximo para que, como bien dijo alguien, no nos resignemos a que, cuando muramos, siga el mundo como si no hubiésemos vivido.

En cada toma de decisiones te tienes que ir posicionando en relación a Dios y ante lo que Dios te pide en cada hermano o en cada acontecimiento. A comienzo del curso te haces tu horario y marcas en tu agenda los eventos que no quieres perderte, tratas de programarte para no perder demasiado el tiempo, para dar lo mejor de ti. Una vez más será cuestión de posicionarse, entre tu ámbito de necesidades, tu situación de confort y los otros, sus problemas y necesidades. Tú decides ¿dónde? QUIERES SERVIR y DAR LA VIDA. ¿Dónde quieres poner tu corazón?

Claro que todo depende de tu objetivo en la vida, de tu sueño de libertad, de cómo te planteas tu futuro, de cómo te sientes invitado a la Fiesta de su Reino. El banquete está preparado y muchos no quieren acudir por motivos diferentes, pero tú sientes muy dentro esa invitación y no quieres perdértelo. Recuerdas aquello de la Palabra: "muchos son los llamados y pocos los escogidos" y sientes un cosquilleo en tu interior. ¿Y por qué yo no puedo ser escogido para una misión o tarea especial? Siente que Dios nos ha llamado a la vida para desempeñar una tarea especial y única, para aportar vida y esperanza a su Proyecto de Reino, para participar de su sueño de amor.

Hace unos días un grupo de jóvenes y algunas mamás del colegio San Gabriel recibieron el Sacramento de la Confirmación. Dios le llamó a ser testigo de su amor y ser piedra viva en la construcción de la Iglesia. Hubo dos de ellos que no lo veían claro y decidieron dejarlo para otro momento. En los demás se percibía una mezcla de nervios y de emoción. Al final de la celebración el Vicario les invitó ser testigos de Esperanza y en esa línea ¿por qué no ser pasionistas?

Todas y cada una de las vocaciones son hermosas porque emanan de lo más íntimo de cada uno y es la sinceridad del corazón hecha actos. Sin embargo, hay una de ellas que cada vez que pasa el tiempo, me parece más y más admirable y un regalo del cielo: la vocación a la vida religiosa Pasionista. No es solo entregarse en cuerpo y alma a Dios, sino a los demás. Que en cierto modo también es a Dios en esa versión corpórea que tanto nos cuesta ver. Pero como nos cuesta ver, también nos cuesta hacer. Y, es más, vivir este regalo con mucha pasión, dando y poniendo lo mejor de tu parte, es ser testigo de la esperanza. Nuestro faro y guía es la Cruz de Cristo, donde resuena el definitivo Aleluya de los que no encuentran VIDA.

Por eso, YO ESTOY ORGULLOSO DE SER PASIONISTA. Hace, apenas, un mes que cumplía 25 años de este sí dado a Dios con temblor y emoción. Era un salto, entre dudas y temores, pero en la confianza del Padre. Hoy suscribo aquel dibujo que en aquella ocasión nos ambientó la ceremonia. ¿Pasionista? ¡Claro que sí! YO SOY FELIZ, y creo que algo puedo hacer por los demás.

Para terminar sólo quería deciros, desde una admiración desbordante, que el mundo os necesita. Necesita gente que dé la vida por los demás y que, mientras la da, nos enseñe cuánto bueno puede hacer el hombre, cómo puede crecer con la fe y de cómo la fe realmente salva de lo irrelevante para hacernos ricos de espíritu, buenas personas e inmortales. ¡Tiende tu corazón, dáselo a Él!

P. Juanma Benito, C.P.

Reflexiones bíblicas (Génesis cap. 1-3)

"LOS COMIENZOS", PRÓLOGO UNIVERSAL A LA HISTORIA

En los ***«relatos de la creación»,*** aquellas imágenes de "Espinal" de un Dios artesano o cirujano, que modela a Adán con el barro y le quita una costilla para formar a Eva..., la "manzana" y el "paraíso perdido"..., todo eso ya ***«no cuela».***

Una deficiente interpretación de los primeros capítulos del Génesis, ha creado históricamente objeciones insuperables para el no creyente y una situación de incomodidad y disgusto al creyente dentro de su fe, y es que, al encerrarnos en las "imágenes" se ha impedido muchas veces que captemos lo esencial: ***el mensaje sobre el hombre y su existencia concreta.***

El autor o autores no tienen ninguna intención de demostrar la existencia de Dios, sino que se da por sentado: *"En el principio Dios creó los cielos y la tierra"* (Gn 1).

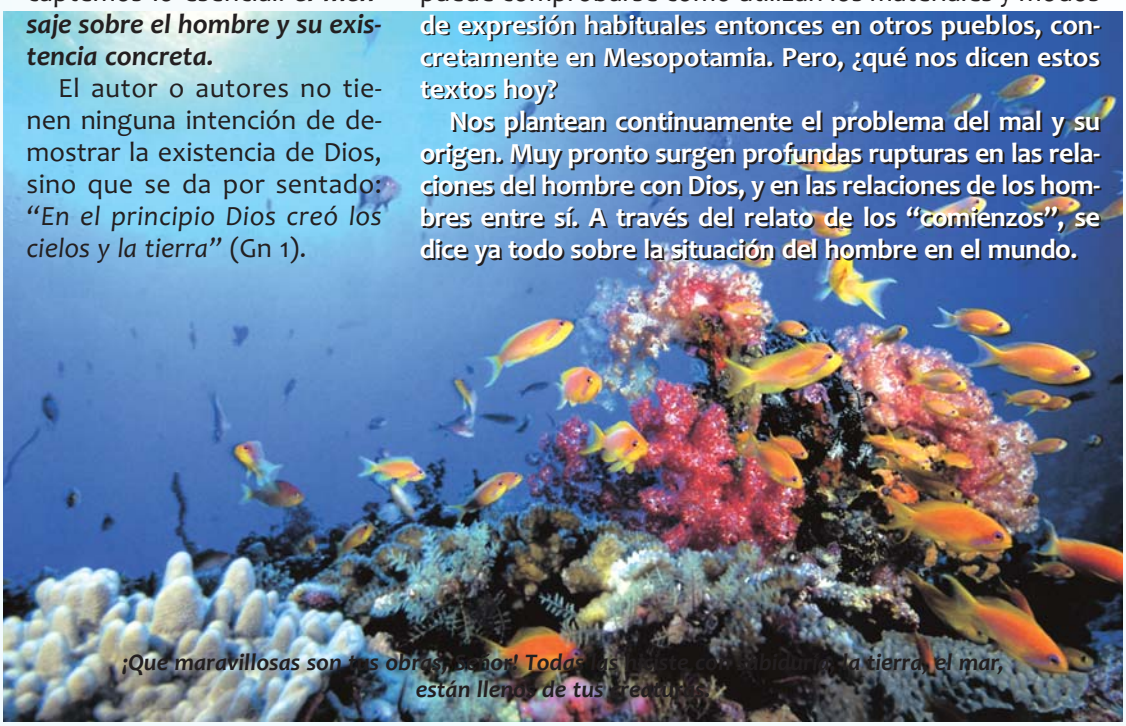
Los autores de aquellos relatos lo único de lo que estaban seguros es que Dios es fiel; y es así cómo, a partir de la historia de la liberación de su pueblo, descubren las grandes leyes de la actuación de Dios, y las proyectaron a los orígenes.

PREGUNTAS FUNDAMENTALES, Y RESPUESTAS CLARAS

Estos primeros capítulos nos plantean numerosas preguntas, aunque precisamente lo que quieren ser, son respuesta enmarcada dentro de nuestra existencia y fruto de una experiencia de liberación. A través de sus experiencias de liberación, Israel descubre que Dios quiere que sea un pueblo libre, y que, para eso, le salva de sus esclavitudes. Y porque el pueblo de Israel, en su fe, ha tenido ya experiencia de que Dios es salvador, por eso puede proclamarlo **Creador.**

Los primeros once capítulos del Libro del Génesis representan dos etapas en la reflexión religiosa de Israel; son verdaderas catequesis destinadas a instruir a los creyentes de aquellas épocas. Sus autores se han expresado habitualmente en el lenguaje corriente de su tiempo; puede comprobarse cómo utilizan los materiales y modos de expresión habituales entonces en otros pueblos, concretamente en Mesopotamia. Pero, ¿qué nos dicen estos textos hoy?

Nos plantean continuamente el problema del mal y su origen. Muy pronto surgen profundas rupturas en las relaciones del hombre con Dios, y en las relaciones de los hombres entre sí. A través del relato de los "comienzos", se dice ya todo sobre la situación del hombre en el mundo.



¡Que maravillosas son tus obras, Señor! Todas ellas las hiciste con sabiduría; la tierra, el mar, están llenos de tus creaturas.

SENTIDO DE LA VIDA, Y RELACIONES CON DIOS

La creación es toda ella obra de un Dios Creador.

El comienzo del Libro del Génesis es como un prólogo universal a la historia particular de Israel. En él se recogen en toda su densidad los grandes interrogantes de la existencia humana: el sentido de la vida, las relaciones con Dios, la razón del trabajo, la experiencia del conflicto, la vinculación con la tierra.

Estos capítulos no quieren darnos una enseañanza científica para satisfacer nuestra curiosidad; quieren hacernos reflexionar sobre lo esencial: nuestra condición de hombre/mujer, nuestra situación ante Dios, nuestras divisiones trágicas, nuestro enfrentamiento con una naturaleza hostil, presentándonos finalmente, el sentido de una historia de la que somos espectadores y al mismo tiempo actores.

Son muchos los que acuden a estos textos para reflexionar sobre la libertad, la violencia o sobre la finitud humana. Textos que plantean cuestiones vitales como: por qué hay universo; de dónde venimos; qué somos; por qué y para qué vivimos; por qué sufrimos y por qué gozamos; qué podemos esperar; qué hacemos con nuestra libertad; por qué resulta tan difícil vivir en el amor; por qué nuestro corazón es a menudo tan contradictorio; por qué existe el mal.

El interés actual de estos textos responde a una larga historia donde estos capítulos han sido comentados, ilustrados o incluso asociados a debates sobre la relación de la Biblia con la historia o con la ciencia.

EL GRAN MISTERIO DE LA SALVACIÓN

Conviene no olvidar que, lo que hacen los autores del libro del Génesis, es reflexionar sobre el misterio de la salvación. No pretenden por tanto, enseñar astronomía, historia o paleontología. Esto no quita que nos preguntemos si estos textos contienen otro nivel de "verdad".

Para hallar alguna respuesta, no podemos hacer una lectura literalista como si se tratara de descubrir cómo se originó el cosmos y el conjunto de los seres; tampoco podemos hacer una lectura infantil, como si estos textos fueran una especie de cuentos o narraciones infantiles. También sería absurdo hacer una lectura científica o historicista, puesto que sus autores no pretendían hacer ciencia, sino teología.

Cierto que, acercarse a la Biblia, exige un conocimiento de su lenguaje y de sus formas literarias (se trata de un lenguaje sapiencial no científico); y que exige un conocimiento del contexto histórico-cultural en que se escribió el texto, amén de un esfuerzo por averiguar las intenciones y objetivos del autor o autores inspirados al escribir estos relatos. Es la obra de fe de un pueblo que, a través de su historia, del encuentro con diversas culturas, con su propia idiosincrasia, intenta decirnos que Dios está presente en el mundo, en la historia, en el hombre.

Hoy, desde una crítica textual, literaria e histórica, se pretende ofrecer o brindar varias cosas: una *lectura teológica* que lleve a descubrir la "verdad" sobre Dios Creador, el lugar y la función del ser humano en el mundo, su condición actual, y una *lectura existencial* que intente dar respuesta a los interrogantes antropológicos y existenciales del ser humano.

Gregorio Santos
Barcelona

Los últimos: los primeros para Jesús

Jesús habló de nuevo a la gente y a sus discípulos, diciendo: "En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos: Haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen.

Ellos lían fardos insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido".

(Mateo 23,1-12)

Uno es solo vuestro Maestro.

Qué ataque más duro, este de Jesús contra las autoridades religiosas de su tiempo. El Maestro actúa con toda la libertad, pero está acabando de jugársela, con una crítica tan devastadora contra la hipocresía de aquella gente que se creía tan importante.

Y esto, teniendo en cuenta que los fariseos eran considerados como excelentes guías espirituales de su pueblo. Estas palabras de Jesús nos impresionan por su dureza y radicalismo. Pero el Maestro no ataca por atacar. Si habla así, es porque quiere llevarnos a la búsqueda directa de Dios. Porque su pasión más grande es hacer la voluntad del Padre, y lo que más odia es la hi-

pocresía y el engaño en la vida de sus hijos.

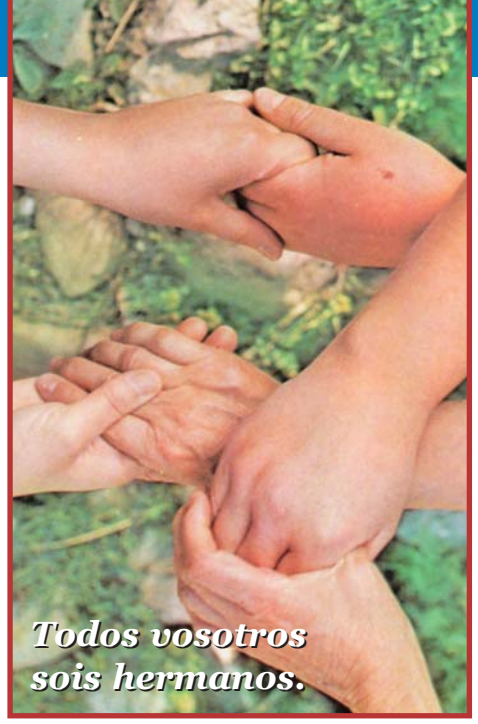
La cátedra de Moisés

Se llamaba así el lugar donde se enseñaba la Ley de Dios. Con la mala suerte de que esa cátedra estaba ocupada por personas que enseñaban lo que no practicaban e imponían normas que no seguían.

El Señor no ataca la autoridad de la que estaban investidos escribas y fariseos. Pero le subleva que los maestros de Israel vivan en la mentira de presentarse como los mejores del pueblo. Siendo así que su corazón no sentía y su conducta no practicaba lo que exigían a los demás.

Lo que denuncia Jesús es, precisamente, que utilicen los ejercicios de piedad, destinados a la alabanza divina, a ser aplaudidos por los hombres. Aunque lo que le importa de verdad al Maestro es el pueblo que le sigue, y los discípulos que comparten su vida. Es a ellos a quienes dirige su palabra.

Y lo que hoy le interesa al Señor somos cada uno de nosotros, y que la praxis de nuestra vida cristiana sea expresión auténtica de lo que creemos. Y, sobre todo, que no basta con decir, "Señor, Señor", ni con desear lo que nos pide su Evangelio, si no lo convertimos en vida de nuestra vida.



Todos vosotros sois hermanos.

Siempre será una ofensa contra El, el aparentar sin buscar sinceramente; sin empeñarnos de verdad en hacer lo que el Padre espera de sus hijos. Ofensa, el aparentar que soy cristiano, sin caminar como cristiano. Sería la hipocresía, que tanto odia el Señor.

Gloria y alabanza solo a Dios

Buscar el agrado de los hombres en nuestra obediencia a Dios, significa darle la espalda a El, perder nuestro tiempo y perdernos a nosotros mismos. Quien busca sacar el propio provecho en el servicio de Dios, no es digno de un Padre, que se ha convertido en puro don, al darnos a su mismo Hijo.

Ni lo es tampoco el dedicarse a decirle a los demás cómo deben comportarse, sin consentir que nadie nos diga cómo debemos comportarnos nosotros. Pues es propio de los cristianos dejar a los demás que nos digan cómo nos quieren y a Jesús que nos recuerde lo que siempre espera de los suyos.

Siendo uno solo el Maestro, todo aquel que se le acerque no puede pasar de ser un discípulo aprendiz. Los discípulos de tal Maestro no pueden pasar nunca de hermanos de su prójimo. Lo buenos es que yo aprendo junto a ti, y tú aprendes junto a mí a ser discípulos suyos e hijos del mismo Padre.

Sí, quien tiene a Jesús por Maestro, tiene a todos sus discípulos como hermanos. Eso es lo que más necesitamos todos: tomar en serio a Jesús como Maestro, y a Dios como Padre de todos.

Y pedirle aprender su lección: que andar tras honores y privilegios, es olvidar que lo único necesario es Dios y la gracia de su Reino.

Antonio San Juan

Entrevista del Papa a cinco jóvenes belgas

¿Dónde está tu tesoro?

En pocas entrevistas ha abierto el Papa su corazón como en la concedida a 5 jóvenes belgas, a los que habló sobre la oración, la pobreza o el pecado. La entrevista, de 45 minutos de duración y grabada el 31 de marzo en el Palacio Apostólico, se emitió por la televisión pública flamenca. Éste es un extracto:

Cada uno de nosotros busca ser feliz. ¿Usted es feliz?

¡Absolutamente! ¡Soy feliz!lll Y es también una felicidad tranquila, una cierta paz interior, una paz grande. También hay problemas, pero esta felicidad no se va con los problemas. En lo profundo del corazón, existe esta paz y esta felicidad. Es una gracia de Dios, para mí, verdaderamente. Es una gracia. No es mérito mío.

¿Por qué es importante para usted el amor a los pobres y a las personas heridas?

Porque es el corazón del Evangelio. Jesús dice de sí mismo: *He venido para anunciar a los pobres la liberación, la salud, la gracia de Dios...* Jesús tiene cierta preferencia por los marginados: leprosos, viudas, huérfanos, ciegos..., y también por los grandes pecadores. ¡Éste es mi consuelo! ¡Sí, porque Él no se espantaba del pecado! No se espantó de Zaqueo, ni de Mateo. Él los miró y los eligió. También ésta es una pobreza: la pobreza del pecado.

Para mí, el corazón del Evangelio es de los pobres.

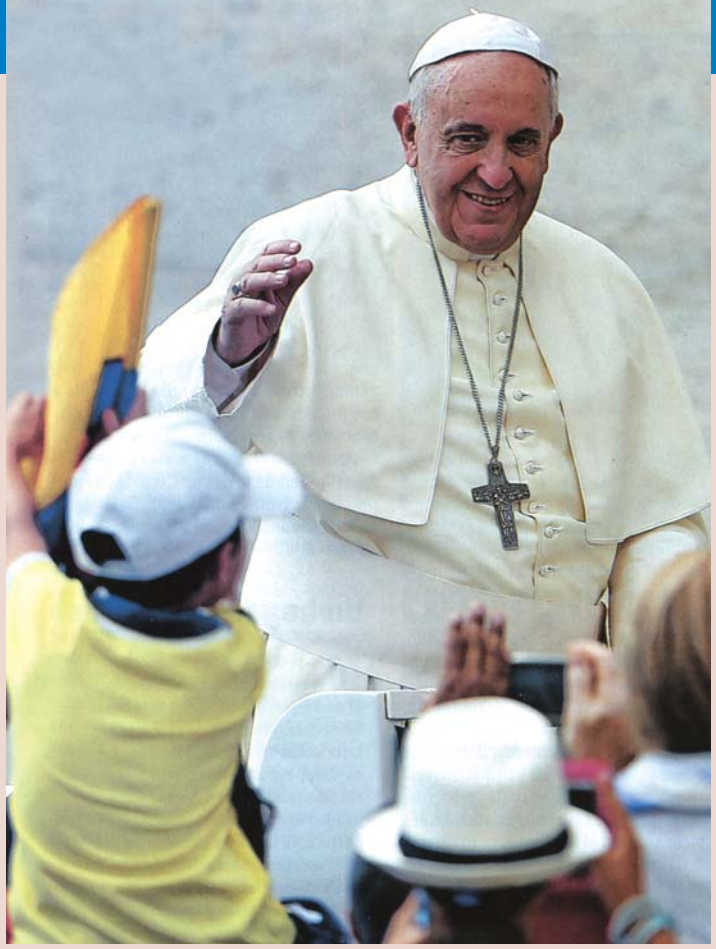
¿Dónde está tu tesoro? ¿Dónde descansa tu corazón? Porque donde está tu tesoro está tu vida.

Alguien dio: *¡Este Papa es comunista!* ¡No! Ésta es una bandera del Evangelio, no del comunismo. Los pobres están en el centro del anuncio de Jesús. Esta actitud hacia los pobres, algunas veces, ha sido ideologizada. Pero el Evangelio es muy sencillo, muy sencillo...

Hoy, hemos entrado en una *cultura del descarte:* son expulsados los niños, no queremos niños, las familias son pequeñas; muchos ancianos mueren por una eutanasia escondida, porque no se ocupan de ellos y mueren. Y ahora son expulsados los jóvenes: en España, por ejemplo, el paro juvenil es del 60%, y en Andalucía es de casi el 70%.

Yo no creo en Dios. Quizá tenga un mensaje para los no creyentes...

Para mí, se debe buscar la autenticidad. Un joven que



ama la verdad y la busca; que ama la bondad y es una buena persona; que ama la belleza..., está en el buen camino y encontrará a Dios seguro. ¡Antes o después, lo encontrará! El encuentro con Dios es siempre una gracia. Es un camino a recorrer, cada uno debe intentarlo, es un camino personal.

¿Dónde ve usted a Dios?

A Dios lo encuentro en la Bilia, en los sacramentos, en la oración, y también en mi trabajo, en los enfermos, en los encarcelados... Me pregunto: *¿por qué ellos sí, y yo no?* Y encuentro a Dios en esto, siempre en diálogo.

¿Y cómo reza usted?

Muchas veces cojo la Biblia, leo un poco y me dejo mirar por el Señor. Y siento –pero sin sentimentalismos– lo que el Señor me dice. A veces, no habla nada..., pero tengo paciencia. Otras veces, me adormezco, pero es también un modo de rezar, como un hijo con su Padre. Esto es importante: me siento un hijo con su Padre.

Rezo porque lo necesito. Y rezo por los demás. En este tiempo –yo esto no lo entiendo– en el que tenemos lo necesario para dar de comer a todo el mundo, cuando hay gente que se muere de hambre, ¡para mí es terrible! Y esto me hace rezar, sobre todo por esta gente.

Muchas veces no es fácil hablar de la propia fe...

Hay que dar testimonio con sencillez, porque si vas con tu fe como si fuera una bandera, o haces proselitismo, esto no funciona. Lo mejor es el testimonio, pero con humildad: *Yo soy así,* con humildad, sin triunfalismo. Jesús no era triunfalista. El testimonio es la clave, es lo que interpela, darlo con humildad, sin triunfalismo. Lo ofrezco, sin miedo.

¿Tiene usted alguna pregunta para nosotros?

La voy a tomar del Evangelio: ¿Dónde está tu tesoro? ¿Dónde descansa tu corazón? Porque donde está tu tesoro está tu vida. Todos tenemos un tesoro: el poder, el dinero, el orgullo..., o la bondad, la belleza, el deseo de hacer el bien... *¿Dónde está tu tesoro?*

DICIEMBRE-ENERO, son meses muy adecuados para procurar NUEVAS SUSCRIPCIONES a NUESTRA REVISTA, SU REVISTA

¡GRACIAS!

Generosos con las Misiones

Este año, con motivo del Domingo Mundial de las Misiones, se recogieron aquí, en el Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares, 2.388, 85 €uros. Lo hicieron constar por escrito los alumnos mayores. Y añadían después por su cuenta: *¡Hemos hecho que renazca la alegría!* Esto no lo firmaba nadie, pero yo pedí explicaciones a una estudiante de Bachillerato, lista ella y más buena que el pan:

–Cristina, ¿a quién se debe la frase última, tan oportuna y tan verdadera?

–Pues mira; fue cosa de todas y de todos los que empleamos parte de nuestro tiempo en ayudar a los más necesitados. Y nos imaginamos lo felices que se sentirán sobre todo los niños del tercer mundo cuando, terminada la campaña del Domund, llegan a sus manos alimentos y juguetes. Percibimos, por muy lejos que estén, que en todos ellos renace la alegría.

–Dime una cosa. ¿Cuándo empezaste tú a interesarte por el tema de las Misiones?

–Desde muy pequeña. Estaría yo posiblemente en Educación Infantil cuando ya nos llevaban a clase los profesores una revista titulada *Gesto.* Nos contaban las seños que los Misioneros eran personas que dejaban su patria y se iban a otros países para ayudar a niños pobres que lo estaban pasando mal. A mí aquello me emocionaba. Por eso ya entonces quería colaborar entregando mi pequeño donativo en un sobre que nos regalaba la profesora.

–¿Y qué hacéis ahora para motivar a los peques?

–Como somos los mayores del Colegio (basta que te fijes en mí), pasamos por las distintas clases explicando a los de cursos inferiores qué es el Domund, en qué consiste su celebración. También les llevamos dibujos y huchas para colorear. Les mostramos la imagen de un misionero: español, por descontado.

–Me estoy imaginando a los pequeños mirándoos a la cara y sin quitaros ojo.

–Ni que fueras un adivino. Todo lo que les contamos de las Misiones les hace una grandísima ilusión. Y no te digo nada de la cara de sorpresa que se les pone a los niños que hasta ese momento no habían oído hablar nunca de esta Campaña que hace ya tantos años organizamos felizmente aquí, en nuestro Cole. Otra cosa: curiosamente los más pequeñitos son los que más participan y ponen también su granito de arena.

–¿Recuerdas en qué año conseguisteis recaudar más dinero?

–No se me olvida. Estábamos en el Curso 2012/2013. O sea, hace de esto dos años. Acaso aquel año nosotros lo hicimos mejor, motivamos más a los alumnos o la crisis económica no era tan dura. No lo sé. Lo que sí te puedo decir es que recaudamos 4.300 Euros. ¿Cómo lo ves?

–Es indudable que poseéis un arte, yo diría una bondad de corazón, que os honra y os hace así de eficaces, ¿no crees?

–Una cosa es cierta, mira. Lo que hacemos mis compañeros y compañeras y yo misma con relación a las Misiones y, más concretamente, en las Jornada del Domund, nos sale del alma. Eso sin olvidar la ayuda espiritual que recibimos de vosotros, los religiosos. Y puestos a nombrar, quédate sobre todo con estos nombres. Los de los Padres que tienen a su cargo las Catequesis de pequeños y mayores: Lázaro, Miguel Ángel, Juanma.

–Este último cultiva mucho la parte decorativa, ¿verdad?

–Se le dan muy bien los dibujos. Le ayudan y mucho profesores del Colegio que, por cierto, tienen (ellos y ellas) manos de ángeles. ¡Qué adornos! ¡Qué motivaciones! ¡Qué dibujos aparecen por las paredes de los pasillos del Colegio cuando llega Adviento, las fiestas de San Gabriel, Pascua de Resurrección y la Jornada del Domund! El P. Juanma, en concreto, es el que nos proporciona todos los materiales que necesitamos para motivar cada jornada.

–Otra pregunta. Volviendo al tema del Domund, ¿también vuestros padres se interesan por la celebración?

–Creo sinceramente que la mayoría de los papás animan a sus hijos (y conste que hablo por experiencia propia) a ser generosos con la gente pobre. Y lo mismo hacen los profesores del Colego. Cada familia contribuye con lo que puede. Y de esta manera, aquí no es que se recuerden fechas tan especiales como el Domund, Adviento, Navidad, Pascua, Confirmaciones, Primera Comunión… Aquí esas fechas y esas fiestas las celebramos.

–Termino ya. ¿No te parece que, celebrando fechas como las que hemos nombrado, el Colegio adquiere mayor nivel?

–No lo dudes, Padre. Los hombres y mujeres no venimos a este mundo para ser más ricos sino más felices. Y la felicidad se consigue dándonos a los demás. Como yo sé que lo han hecho más de un profesor y profesora nuestros que se han pasado meses (de vacaciones, por supuesto) ayudando a misioneros y misioneras residentes en Bolivia, Perú, la India, Etiopía…

–Muchas gracias, Cristina. Que seas muy feliz.

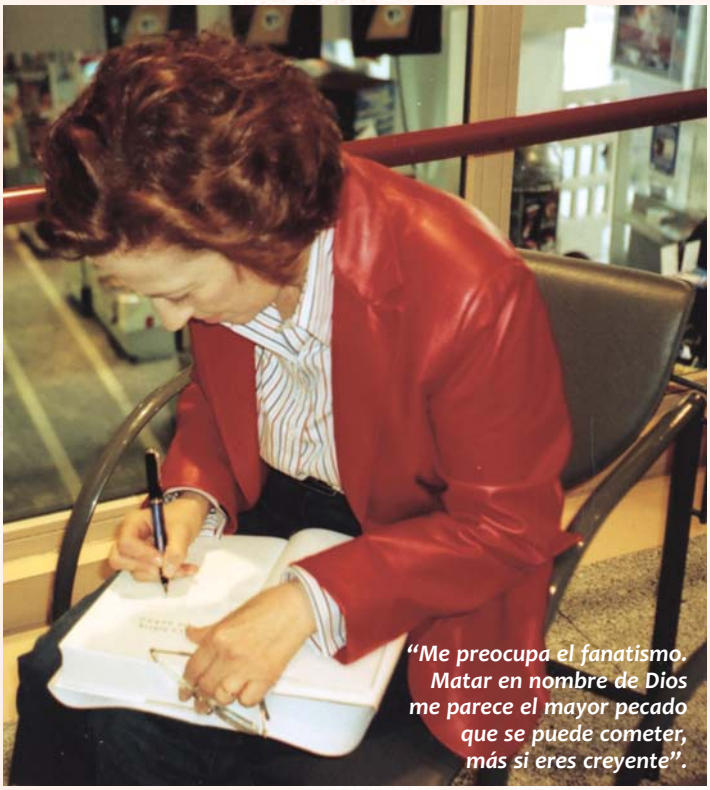
–Seguro que lo seré si ayudo a los demás, como me han enseñado en mi casa y en este Colegio que nunca olvidaré. Gracias.

Alberto Busto
albertobusto2@gmail.com

Julia Navarro,

la escritora que quiso ser bailarina o la pasión de escribir

Julia Navarro, madrileña del 53, hija del recordado periodista Yale y mujer, desde 1983, del también periodista, Fermín Bocos, no concibe otra forma de ganarse la vida que a través del ejercicio de su profesión periodística, pese a ser una de los autores de novelas más vendidas de nuestro país: *"La Hermandad de la Sábana Santa"* (2004), en la que hacía una llamada de atención sobre el fanatismo religioso. *"La Biblia de barro"* (2005), un grito contra el negocio de la guerra. Ambas superaron ampliamente el millón de ejemplares, se vendieron en más de treinta países y traducidas a varios idiomas. *"La sangre de los inocentes"* (2007), un thriller histórico trepidante que nace en el siglo XIII y viaje por el túnel del tiempo hasta llegar a nuestros días. *"Dime quién soy"* (2010), una vida tan apasionante como la historia de un siglo convulso y total. *"Dispara, yo ya estoy muerto"* (2013) o la historia de dos familias que luchan por sobreponerse a su propio destino que abarca desde el siglo XIX a mediados del siglo XX, y recrea la vida de ciudades tan emblemáticas como San Petersburgo, París y Jerusalén.



"Me preocupa el fanatismo. Matar en nombre de Dios me parece el mayor pecado que se puede cometer, más si eres creyente".

–¿Por qué escribe Julia Navarro?

–Porque en estos momentos no sé hacer otra cosa... llevo toda mi vida escribiendo, en el colegio, desde pequeña, escribía cuentos y redacciones... Es un viaje maravilloso a través de la imaginación que te permite recrear mundos y personajes... Escribir es parte de mi naturaleza, soy escritora... Pero escribo porque no pude ser lo que siempre quise: ser bailarina de ballet... Mi segunda opción era la de escribir y sigo en ello...

–¿Cómo una periodista parlamentaria escribe novelas con tintes históricos?

–Un verano, estando de vacaciones, empecé a escribir *"La Hermandad de la Sábana Santa"*, sin saber siquiera si me la iban a publicar y resulta que ya superó el millón de ejemplares ven-

Julia Navarro y Pepe F. del Cacho en la presentación de uno de sus libros.

didos, y los derechos cinematográficos están reservados y en pleno proceso de adaptación... Sorpresas que te da la vida.

–¿Dónde encuentra la inspiración para escribir?

–En la realidad, con las cosas que me rodean y preocupan... Todas las novelas escritas hasta ahora han sido fruto de algo que me ha provocado la idea. "La Biblia de barro" nació cuando los inspectores de Naciones Unidas iban y venían a Irak en busca de las inexistentes armas de destrucción masiva... o *"Dime quién soy"*, una novela que tiene que ver con los recuerdos familiares que escuchaba en mi casa a mi abuela, a mis tías...

–¿Qué efectos le gustaría que tengan sus novelas en sus lectores?

–Dos, que se entretengan y que encuentren entre sus páginas motivos de reflexión para la propia vida, que se hagan preguntas...

–¿Cuáles son tus libros inolvidables, tus preferidos?

–Muchos, pero destaco: "La Odisea", de Homero. Es el mejor libro de aventuras y de viajes que se ha escrito en la historia. No sólo es un viaje por el Mediterráneo, sino que también es un viaje interior apasionante... *"EL Quijote"*, de Miguel de Cervantes. Siempre animo a los jóvenes a que se acerquen sin miedo a Cervantes. *"El Quijote"* es uno de los libros que más van a disfrutar los jóvenes y los niños. Es una novela de aventuras divertida y maravillosa... *"El viaje al gran sol"*, de Ignacio Aldecoa, una de las mejores novelas escritas en el siglo XX en España... *"Guerra y paz"*, de León Tolstoi, un novelón que nadie se debería perder... *"El nombre de la rosa"*, de Umberto Eco, la gran novela histórica que se ha escrito en la actualidad y que, sin duda, me marcó...

–¿Qué se siente al comenzar una nueva novela?

–Una sensación de vértigo por los muchos folios en blanco que me esperan... pero antes y después, mucha ilusión en el trabajo... Nunca me siento a escribir si no tengo la idea escrita en la cabeza... Desde que comienzo hasta que acabo hay muchos meses de duro bregar y cuando acabo espero la prueba definitiva de los lectores, ellos son los que dicen si mereció la pena o no... Al tener entre mis manos el primer ejemplar siento que se hizo realidad un sueño, es como ver a tu hijo recién nacido. Una profunda emoción...

"Es bueno triunfar a los 50. Cuando eres joven, eres más manipulable", comenta la periodista Julia Navarro.

Julia Navarro se define como compradora y lectora compulsiva de libros; su pasión, escribir. Amiga de los perros, tiene un pastor alemán, no le gustan los gatos. Más que la televisión se inclina por la radio... Una periodista que escribe novelas y siempre quiso ser bailarina...

Pepe Fernández del Cacho

Enanismo y miopía fiscal

En ocasiones se nos agrandan los ojos. Nos sucede cuando vemos algo que nos sorprende.

Hace unos meses llegó a mis manos una revista de Oxfam Intermón. El contenido de este tipo de publicaciones nos actualiza la información para hacernos de nuevo conscientes del mal reparto de bienes en el planeta.

Leyendo un artículo sobre la fiscalidad en España, me aumentó el diámetro ocular y la capacidad de sorpresa, al leer que nuestro país ocupa el segundo lugar en Europa en los niveles de desigualdad. Les cuento de forma muy resumida lo que acaparó mi atención. Los ciudadanos pagamos el 21% de IVA y el 30% del IRPF. Las PYMES (pequeñas y medianas empresas) pagan un 17% del 25% que deberían pagar. Las multinacionales tendrían que aportar el 30% y sólo tributan el 3,5%. Las grandes fortunas se llevan la palma, pagando un 0% si evaden impuestos en paraísos fiscales. Las SICAV (sociedad de inversión de capital variable) pagan sólo un 1%. ¿Cómo se les han quedado el cuerpo y las pupilas?

Sin duda alguna, cualquiera que sea consciente de estos datos no se queda indiferente, esté en el estatus que esté, para bien o para mal. Apelando al sentido común se entiende que la fiscalidad en España necesita de una reforma urgente para que sea más justa y equitativa. Las familias no podemos estar contribuyendo casi 50 veces más que las grandes empresas. El sistema tributario hace aguas por todos los sitios. Sería honesto por parte de los que más tienen reconocer que deben aportar más para que este país no vaya hacia una caída en picado catarata abajo. También habría que hablar de la corrupción pero por hoy con el problema fiscal tenemos suficiente; ¿no?

Recuerdo al rico y pequeño Zaqueo, cuyo problema no era sólo de estatura física para poder ver a Jesús y al Dios de la justicia, sino también que la ambición le hacía menguar. Al final salió bien parado diciendo: *"Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la daré a los pobres y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más"*. Nuestra sociedad, mal gobernada, se está quedando enana y miope porque el sistema tributario y el político no logran ver la exclusión social a la que se está condenando a muchas familias, ni tampoco redistribuye el dinero para financiar un modelo de servicios públicos y de protección social evitando que los más débiles salgan tan maltrechos, como casi siempre.

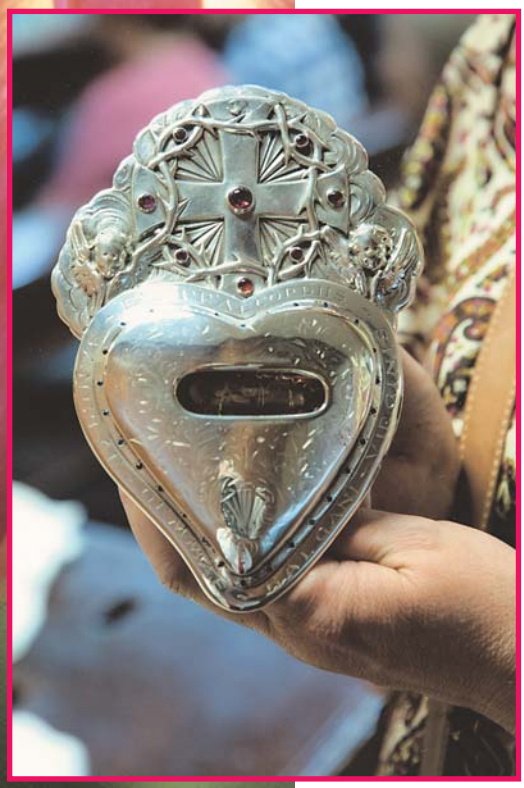
No pretendo meter en el saco a todos por igual, ya que algunas de las grandes empresas y financieras están haciendo también, como me consta, alguna obra humanitaria pasando casi desapercibidas. Otras lo hacen por distintos motivos que no sé, pero como muchos sospechamos, ni son nobles, ni éticos, ni morales.

Es responsabilidad de todos no defraudar ni dejarnos defraudar, no engañar ni dejarnos engañar, repartir y compartir.

Como decía Bertolt Brecht *"En tiempos de humanidad aplastada nada debe parecer natural, nada debe parecer imposible de cambiar"* Otro sistema es posible.

Juan Carlos Prieto T.
jukaprieto@hotmail.com

DECÁLOGO
DE LA AMABILIDAD
Diez recetas para la Amistad



Sta. Gema, siempre amable y amiga de todos. Así fue y así es su corazón.

1. **Escucha siempre. Este será mi primer consejo: escuchar a los demás.**
2. **Acepta a tu prójimo tal como es; cólmale de verdad y de corazón.**
3. **No juzgues al hermano, no le critiques. No le condenes desde el corazón.**
4. **Intenta ver en cada hermano siempre lo mejor que hay en él.**
5. **Respeta siempre, aunque no las compartas, las ideas de los demás.**
6. **Tiende siempre la mano a quien pueda necesitar de ti.**
7. **Nunca pierdas el buen humor, y valora el buen humor de los demás.**
8. **Ama a todos con el amor del Corazón de Cristo.**
9. **Desea siempre la PAZ a todos, confía a todos al Corazón de María. Ella es nuestra Madre, siempre amable.**
10. **Sonríe siempre a la Vida; Dios es Amor, Dios te ama.**

En resumen, vive tranquilo, feliz, contento, haciendo felices a los demás. Nunca seas pesado, ni canses a la gente...

Tu amigo,
Gustavo Johansson de Terry
(Toledo)

Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo.

Ez 36,26

“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte,
para enderezar nuestros pasos por el camino de la paz”.